

Caso Conexión Adulto Mayor: reflexión sobre el emprendimiento femenino en el Perú

Karina Melissa Montalvo Ingaroca

Estudiante de octavo nivel de estudios de la Facultad de Ciencias Contables de la PUCP. Miembro del área de Emprendimiento de la Revista Lidera.
montalvo.karina@pucp.pe

Miriam Emily Paucar Figueroa

Estudiante de séptimo nivel de estudios de la Facultad de Ciencias Contables de la PUCP. Miembro del área de Contabilidad de la Mesa Directiva de la Facultad de Ciencias Contables de la PUCP. Miembro del área de Auditoría de la Revista Lidera.
emily.paucar@pucp.pe

1. Introducción

Se define como emprendimiento a la búsqueda del desarrollo humano integral que busca satisfacer las necesidades básicas de una población, así como garantizar el respeto de los derechos humanos de cada ciudadano. A su vez, el sistema educativo es el medio más expedito y eficaz para la transmisión y recreación de la cultura mediante la que sociabilizamos. Es por ello que las instituciones educativas cuentan con la capacidad y misión de atender, dentro de sus planes de estudio, a la cultura del emprendimiento como un proceso formativo y, a su vez, proyectar una generación de oportunidades laborales encaminadas hacia el desarrollo humano.

Por otro lado, como lo señalan Duarte y Ruiz, no es posible determinar la naturaleza de los emprendedores, es decir, si estos “nacen” o se “hacen”. No obstante, distintos estudios afirman que la educación en emprendimiento debería ser considerada como un medio para el desarrollo humano (2009: 327), en la medida en que es capaz de transformar las conductas y formas de pensar de los sujetos, así como pretende convertirlos en generadores de cambio dentro de sus propios entornos.

2. La cultura del emprendimiento en el contexto nacional

A finales de la década del 90 e inicios del 2000,

la actividad emprendedora en el Perú solo era reconocida mediante el enfoque de las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES). Sin embargo, en un esfuerzo por ampliar este panorama, en el año 2003, el Centro de Desarrollo de la Universidad ESAN se unió al proyecto Global Entrepreneurship Monitor (GEM) con el objetivo de dar a conocer las distintas aristas de la actividad emprendedora en el Perú y, con ello, demostrar el potencial emprendedor que existe hoy en día en nuestro país. Es así que, a la fecha, el Perú figura como uno de los países más emprendedores de la región, con una tasa de emprendimiento en etapa temprana (TEA) de 25.1 %, según el reporte GEM del 2017 (Serida y otros 2017). Asimismo, según el diario *El Comercio*, en el 2014, el país obtuvo, a nivel mundial, altos índices de emprendimiento, que demostraron su continuo crecimiento económico.

*como lo señalan Duarte y Ruiz, no es posible **determinar la naturaleza** de los emprendedores, es decir, **si estos “nacen” o se “hacen”**.*

Ahora bien, según el reporte mencionado, existen dos razones por las que una persona decide emprender. La primera de ellas alude a la necesidad colectiva de generar ingresos debido a la escasez de oportunidades laborales, mientras que la segunda implica la motivación individual en torno a la búsqueda y obtención de oportunidades dentro del mercado, o el deseo de cumplir aspiraciones personales (Serida y otros 2017). Dicho esto, considerando ambas razones, así como las distintas aristas de las actividades de emprendimiento nacional, ¿cuáles podrían ser las bases del emprendimiento femenino en el país?

3. Situación actual del emprendimiento femenino

En cuanto al género, en países como Perú, España y Ecuador, no se observa una importante diferencia en las actividades emprendedoras. En otras palabras, la participación de las mujeres es similar a la de los hombres, así como ambos presentan las mismas motivaciones para la realización de sus propias aspiraciones. No obstante, según estadísticas del GEM, la participación de varones en el desarrollo del emprendimiento, desde el año 2004, continúa siendo superior, pese a que se trata de una diferencia estrecha (Serida y otros 2017). Ante ello, surge la incertidumbre en torno a cuáles son los motivos por los que las mujeres aún no han podido superar esa mínima brecha que si bien va decreciendo, aún persiste.

Tras una primera mirada al contexto nacional, se puede señalar que una de las razones de esta desigualdad descansa sobre la cultura con rasgos machistas que aún perdura en la sociedad peruana. En esta medida, la baja participación femenina no responde a la carencia de talento, sino al mantenimiento de ciertos estereotipos de género dentro del imaginario nacional. Es así que, como menciona Patiño, aún existe la creencia de que la participación femenina debe restringirse al ámbito doméstico, donde las mujeres

*... según el reporte realizado por **Elizundia**, el fenómeno del **emprendimiento femenino** ha crecido considerablemente en los últimos años, ya que la **mujer ha desarrollado una gran capacidad de autoempleo** con el fin de obtener **mayor flexibilidad de ingresos***

deberían desenvolverse, exclusivamente, como amas de casa y vigilantes de los valores familiares (Patiño 2018).

No obstante, los estereotipos de género no conforman las únicas razones para la desigualdad laboral entre hombres y mujeres. En este sentido, si bien se vienen desarrollando varias iniciativas que buscan impulsar la creación de empresas lideradas por mujeres en el Perú, aún persiste una desunión entre el talento, las oportunidades laborales y los recursos ofrecidos en provecho de las emprendedoras. Es así que, no solo en el aspecto profesional, mediante una falta de asesoría o de inversión, sino también por un deficiente apoyo familiar en la búsqueda de retos personales, el emprendimiento femenino aún se encuentra en desventaja.

A pesar de estas adversidades, muchas peruanas han logrado continuar por la vía del emprendimiento en busca de la independencia económica. Es por ello que, según el reporte realizado por Elizundia, el fenómeno del emprendimiento femenino ha crecido considerablemente en los últimos años, ya que la mujer ha desarrollado una gran capacidad de autoempleo con el fin de obtener mayor flexibilidad de ingresos (2015: 482).

4. Presentación y análisis del proyecto Conexión Adulto Mayor

Un caso particular de emprendimiento femenino es el de María Isabel León Fiestas, licenciada en Administración de Empresas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, creadora y líder actual del proyecto Conexión Adulto Mayor. Como comenta en una entrevista realizada por las autoras del presente artículo, este proyecto surgió a partir de una experiencia familiar, debido a que, tras ser su padre diagnosticado con Alzheimer, encontró escasa información para aquellos que padecen de dicha enfermedad o sobre el cuidado general del adulto mayor. Es por ello que, junto con su grupo de trabajo, consideró desarrollar una plataforma que centralizara la información sobre productos, servicios y demás recursos necesarios para la vida plena de los adultos mayores.

Por otro lado, según revela, su motivación para seguir con el proyecto, a pesar de los problemas que podían surgir, se centró en la búsqueda de un bien común y de una mejor calidad de vida para las personas de la tercera edad, es decir, para aquella parte de la población que suele ser estigmatizada como desecho y/o estorbo, incluso más cuando se trata de una persona enferma, invisible para la sociedad. Debido a ello, la fundadora de Conexión Adulto Mayor asume su labor como

un cambio y una contribución social, que promueve una imagen positiva de la vejez y del envejecimiento pleno.

Considerando este testimonio, es posible afirmar que el proyecto realizado representa un claro y exitoso ejemplo del emprendimiento femenino social. Respecto de este punto, la licenciada León nos señala que el emprendimiento femenino, a nivel global, se encuentra liderando grandes corporaciones y todo tipo de organizaciones, como consecuencia de una mayor independencia de la mujer, y una mayor oportunidad de acceso a la educación y a la tecnología. Prueba de ello se encuentra en el reporte realizado por la Global Entrepreneurship Monitor durante el 2016, el cual indica que, por cada 100 emprendimientos masculinos, existen 91 emprendimientos de mujeres (Serida y otros 2017).

En ese sentido, uno de los factores que puede impulsar a que este crecimiento continúe es la educación, herramienta clave para que, desde temprana edad, se fomente el espíritu emprendedor, así como la confianza, la creatividad y el pensamiento positivo. Asimismo, si bien este tema se está inculcando en las escuelas, este debería presentar un carácter inclusivo con el fin de que la mujer participe activamente en su proceso formativo y se consolide la creencia de que estas pueden asumir puestos de liderazgo (Patiño 2018). Respeto de esta idea, la licenciada León concuerda que la formación escolar en el Perú es sumamente dispar. Sin embargo, añade que, independientemente del género, los beneficios de la educación implican las motivaciones y capacidades de cada persona, ya que este medio empodera a quien lo recibe y lo aprovecha.

Pese a las persistentes deficiencias de la educación nacional, existen otras iniciativas y proyectos de emprendimiento femenino a destacar. Un ejemplo claro de ello es que se están implementando diversos cursos y plataformas que empoderan a la emprendedora para desarrollar su concepto de negocio. De este modo, es posible encontrar distintos tipos de negocio exitosos liderados por mujeres, tales como el de Aquilina Palomino, creadora de los chocolates antianémicos Forticao, y el de Mariana Costa, fundadora de Laboratorio, empresa que fomenta la profesionalización de mujeres en programación digital. Estos son tan solo algunos de los ejemplos que demuestran que, cada vez más, aumenta la participación de las mujeres en un entorno donde predomina la participación masculina.

5. Apuntes finales sobre la naturaleza del emprendimiento

Si bien se han mencionado varios casos de emprendimiento, aún existe la disyuntiva sobre la

*este proyecto surgió a partir de una **experiencia familiar**, debido a que, tras ser su padre diagnosticado con Alzheimer, encontró **escasa información** para aquellos que padecen de dicha enfermedad o sobre el **cuidado general del adulto mayor**.*

naturaleza del emprendedor, es decir, sobre si este “nace” o se “hace”. Según la directora del proyecto Cómo educar el talento emprendedor, organizado por la Fundación Princesa de Girona, algunos presentan un temperamento más acorde con el carácter emprendedor, mientras que otros deben trabajar más duro en ello. Asimismo, a pesar de que aún no se establece una única respuesta, algunos psicólogos, sociólogos y economistas han concluido que los emprendedores comparten, con frecuencia, algunas disposiciones o rasgos psicológicos (Pellicer 2014: 7).

Por otro lado, en relación a la pregunta propuesta, la líder de Conexión Adulto Mayor opina que cualquier persona puede emprender diversas iniciativas. Sin embargo, comenta que, sin duda, algunas presentan una mayor disposición que otras para llevar esas iniciativas adelante, sea por intuición o por haber recibido una formación en temas de emprendimiento. En su caso, su motivación se deriva de un espíritu de servicio, a partir del cual buscó, durante años, crear alguna propuesta que le permitiera desarrollarse como profesional, además de servir a los demás. Es así que, por medio de ahorros, pudo llevar cursos relacionados al emprendimiento, pese a que aún no había ideado un proyecto en específico. Finalmente, fue la experiencia de la enfermedad de su padre el motivo principal por el que nació la plataforma descrita, proyecto social que logró unir tanto su vocación de servicio como sus intereses profesionales.

6. Conclusiones

Como se ha podido observar, el Perú es un país de emprendedores; no obstante, la sociedad peruana aún cuenta con ciertos rasgos machistas. Si bien esta caracterización todavía obstaculiza el desarrollo femenino, especialmente en el ámbito laboral, existen destacados proyectos liderados por mujeres emprendedoras. Tal es el caso de María Isabel León Fiestas, líder

administradora del proyecto Conexión adulto Mayor, quien afirma que ninguna mujer, pese a laborar en un contexto con predominancia masculina, debería identificar su género como un obstáculo para el desarrollo de sus planes emprendedores.

Asimismo, considerando los casos expuestos, se debe entender que el emprendimiento no solo implica la decisión de comenzar un proyecto,

sino también atender a sus implicancias, tales como la elaboración de un plan de trabajo, así como conseguir y evaluar los medios necesarios para su desarrollo. Es por ello que conocimientos relacionados a las áreas de Marketing, Finanzas corporativas o Contabilidad no deben ser ajenos al realizar un proyecto con éxito, dado que, tal como señala la licenciada León, estos representan factores de impulso para la vocación emprendedora.

Bibliografía

- DUARTE, Tito y Myriam RUIZ
2009 “Emprendimiento, una opción para el desarrollo”. *Scientia et Technica*. Pereira, número 43, pp. 326-331. Consulta: 09 de junio de 2018.
<http://www.redalyc.org/pdf/849/84917310058.pdf>
- EL COMERCIO
2015 “Perú es la quinta economía mundial con mayor emprendimiento”. Miércoles, 11 de febrero de 2015. Consulta: 10 de junio de 2018.
<https://elcomercio.pe/economia/peru/peru-quinta-economia-mundial-mayor-emprendimiento-186546>
- ELIZUNDIA, María Eugenia
2015 “Desempeño de nuevos negocios: perspectiva de género”. *Contaduría y Administración*. México D.F., volumen 60, número 2, pp. 468-485. Consulta: 10 de junio de 2018.
<http://www.redalyc.org/pdf/395/39535648010.pdf>
- PATÍÑO, Manuel
2018 “Emprendimiento femenino: Las barreras que genera el machismo en el ecosistema *startup* peruano”. *Gestión*. Igualdad de género. Martes 23 de enero de 2018. Consulta: 09 de junio de 2018.
<https://gestion.pe/economia/management-empleo/emprendimiento-femenino-barreras-genera-machismo-ecosistema-startup-peruano-225498>
- PELLICER, Carmen
2014 “El emprendedor, ¿nace o se hace? Cómo educar el talento emprendedor”. *Orientación profesional y competencia de emprendimiento*. *Revista Padres y Madres*. Madrid, número 355.
- SERIDA, Jaime, Carlos GUERRERO, Jessica ALZAMORA, Armando BORDA y Oswaldo MORALES
2017 *Global Entrepreneurship Monitor: Perú 2016-2017*. Lima: Universidad ESAN.
<https://www.esan.edu.pe/publicaciones/2017/10/12/GEM%202016-2017%20VF.pdf>